

ACADEMIA JC, 10 AÑOS

Nosotros los maestros no somos muy amigos del concepto de calidad educativa, pues de alguna manera este término evoca aquello a lo que el profesor Edgar Morin llama la segunda forma de barbarie (Morin, 2009), con la que la escuela no debe estar de ninguna manera comprometida; por otra parte, es este uno de los conceptos más relativos en el ámbito educativo, en efecto, no existe unidad de criterios a la hora de definirlo, no hay precisión sobre cuál son las variables que dan cuenta de él, y sobre cuál serían las estrategias y los métodos adecuados para su reconocimiento.

Algunos entienden la calidad de la educación como la *EXCEPCIÓN*, es decir, como algo especial que distingue unos centros de otros, sus maestros, sus recursos, etc; también se le reconoce como *PERFECCIÓN* o *MÉRITO*, como evidencia y consistencia de las cosas bien hechas, es decir, que responden a los requisitos exigidos; calidad como *ADECUACIÓN A PROPÓSITOS*, en donde se parte de una definición funcional sobre la calidad, lo que es bueno o adecuado para algo o alguien; y hay quienes lo entienden como la evidencia de la *TRANSFORMACIÓN Y CAMBIO*, es decir, sobre la evaluación de los resultados y la mejora a nivel institucional; en fin, se trata de un concepto multidimensional (Funich, 2007) llegado a nosotros desde el ámbito de lo económico, en la medida en que de manera especial los funcionalistas de la escuela, han llegado a creer que en esa estrecha relación con lo social y lo económico, esta debe ser vista como una unidad de producción. Aun así, los intentos en dilucidar la relación entre lo económico y lo educativo sólo han conseguido mostrarnos la punta de iceberg, la imbricada naturaleza de lo educativo y el desarrollo social.

No obstante, los que creemos en una buena educación, no queremos con todo esto desconocer, que aquellas variables a las que se inclina el concepto de calidad, cualquiera que sean aquellas, cualquiera que sea este, pueden ser impactadas positivamente si se precisan propuestas estructurales; sin abandono de lo pedagógico, sin limitar las dimensiones de la escuela a las de un mercado donde opera el libre juego de la oferta y la demanda; más bien, reconociendo como lo señalan algunos laboratorios de calidad educativa en Latinoamérica (Hanushek & Wößmann, 2007), que si bien la calidad de la educación guarda relación con el desarrollo económico, tal relación está dada en términos de sujeción de lo educativo a lo cultural, a los contextos, al reconocimiento del tipo de hombre, de ciudadano que un país, que una región, que un municipio necesita. (Vargas, 2007)

Estas son las razones por las cuales, hoy después de diez años de servicio, los que conmigo se han encontrado liderando esta iniciativa de reconstrucción social a la que hemos convenido en llamarle "Programa Institucional de Evaluación por Competencias" (Cotera, 2008), nos sentimos orgullosos de estar impactando significativamente ese concepto de calidad educativa en materia de resultados ICFES, sin menoscabo de nuestra propuesta de Construcción de un Modelo Pedagógico Crítico Social, el que a nuestro juicio resulta más pertinente como respuesta a esa naturaleza riana y esa condición resistente del hombre del San Jorge (Fals Borda, 1984); un modelo pedagógico que cuestiona la naturaleza misma del PEI como proyecto institucional, y que más bien propugna nuestra cultura Sanjorgina, como un proyecto de construcción de sociedad; un modelo pedagógico apoyado en un enfoque metodológico de estirpe vygotskyana, coherente con las demandas nacionales en materia de habilidades comunicativas, (Vygotsky, 1934) asido a la problematización del conocimiento como dispositivo de los aprendizajes (Majmutov, 1970) y empeñado en ampliar aun más las fronteras de la escuela, con el principal interés de fomentar el dialogo entre los conocimientos escolares y los extraescolares (Mockus, 2006).

De la mano de estos bastiones ideológicos, la Academia JC y sus colaboradores hemos estado presentes en el mejoramiento continuo de algunas instituciones educativas del San Jorge, y con el apoyo de sus directivos, de sus docentes, de la Fundación San Isidro y de las entidades territoriales que se han vinculado a estos procesos, hemos contribuido al mejoramiento de la educación en la región.

A todos muchas gracias.

Jorge A. Cotera

Bibliografía

- Coterá, J. A. (2008). *Academia JC*. Recuperado el 2009, de <http://academiajc2010.brinkster.net/FUNDAMENTACIÓN%20CONCEPTUAL.pdf>
- Fals Borda, O. (1984). *Resistencia en el San Jorge*. Bogotá: Carlos Valencia Editores.
- Funich. (Noviembre de 2007). *Fundación Instituto de Ciencias del Hombre*. Recuperado el 20 de Septiembre de 2009, de CALIDAD EDUCATIVA - El concepto multidimensional de calidad: <http://www.oposicionesprofesores.com/biblio/docueduc/LA%20CALIDAD%20EDUCATIVA.pdf>
- Hanushek, E. A., & Wößmann, L. (Noviembre de 2007). *Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe*. Recuperado el 18 de Septiembre de 2009, de Calidad de la educación y crecimiento económico: [http://www.preal.org/Archivos/Bajar.asp?Carpeta=Preal Publicaciones\PREAL Documentos&Archivo=Calidad de la educacion y crecimiento economico N°39\(1\).pdf](http://www.preal.org/Archivos/Bajar.asp?Carpeta=Preal Publicaciones\PREAL Documentos&Archivo=Calidad de la educacion y crecimiento economico N°39(1).pdf)
- Majmutov, M. I. (1970). La enseñanza problémica y sus particularidades. Citado por Ortiz Alexander en "Metodología de la Enseñanza Problemática en el aula de clase.
- Mockus, A. (2006). *Las Fronteras de la Escuela*. Bogotá: Magisterio.
- Morin, E. (Octubre de 2009). ¡Sí jurro! - Por Fabio Zuluaga Ángel. *Alma Mater - Universidad de Antioquia*, pág. 16.
- Vargas, J. E. (12 de Noviembre de 2007). *Reflexiones sobre la calidad educativa en Colombia. Entrevista con Jorge Enrique Vargas*. Recuperado el 12 de Octubre de 2009, de <http://www.eeducador.com/col/contenido/contenido.aspx?catID=107&conID=224>
- Vygotsky, L. S. (1934). *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: Pleyadé.